

FT Syndicated articles from  
FINANCIAL TIMES

# La estrategia sobre Irán sube el temor de guerra

La administración de Donald Trump está cada vez más dividida acerca de si la campaña reducirá las tensiones o las incrementará.

Demetri Sevastopulo

**• DONALD TRUMP** intensificó los temores de que su campaña de "máxima presión" sobre Irán termine generando un conflicto militar, después de culpar a Teherán por los ataques a los barcos petroleros.

Ayer, esta tensión alcanzó un nuevo máximo. Aunque el secretario de Estado, Mike Pompeo, aseguró que Trump no quiere una guerra, y presidente de Irán, Hassan Rouhani, apoyó esa postura al decir que no entrará en conflicto con ningún país, el riesgo es mayor que nunca.

El lunes EE. UU. aprobó el despliegue de 1.000 soldados en Oriente Medio, lo que Trump complementó ayer al decir que analizaría el uso de la fuerza militar para impedir que Irán obtenga un arma nuclear. Pompeo, por su parte, resaltó que deben tener Estados Unidos debe "tener la capacidad de responder" a un posible ataque de Irán en el Golfo. Irán también anunció ayer que había desmantelado una nueva "red de espionaje" vinculada a la CIA.

Pero cabe resaltar que Trump ha cambiado varias veces de posición en cuanto a Teherán desde que se retiró del acuerdo nuclear hace un año. En ocasiones ha advertido a Irán de "graves consecuencias", mientras que en otras que quería reunirse con los líderes iraníes para negociar un acuerdo, antes de decir que no era el momento adecuado.

"Yo creo que el Presidente espera que su enfoque de máxima presión conduzca a conversaciones, pero su política puede conducir a una guerra que no quiere", señaló Robert Malley, un experto en el Medio Oriente que encabeza el International Crisis Group.

Trump tiene la esperanza de que las sanciones económicas obliguen al régimen iraní a sentarse en la mesa de negociaciones, pero con una posición nego-



El presidente de Irán, Hassan Rouhani, aseguró que no entrará en guerra con nadie. EFE

ciadora cada vez más débil.

Sin embargo, existen divisiones dentro de la administración y opiniones contradictorias acerca de si la política reducirá las tensiones. Éstas han estado aumentando desde que EE. UU. se retiró del acuerdo nuclear y recientemente se intensificaron con una serie de ataques contra barcos en el golfo de Omán de las cuales EE. UU. ha culpado a Irán.

El lunes Irán enfatizó su propia frustración anunciando que en 10 días superaría los límites de sus reservas de uranio enriquecido acordados en el histórico acuerdo nuclear de 2015.

Trita Parsi - autor de 'Losing an Enemy' (Perdiendo un enemigo) sobre el trato de la administración Obama con Irán - comentó que Trump tenía poco interés en una acción militar, pero que estaba siendo engañado por John Bolton, el asesor de seguridad nacional, y por Mike Pompeo, el secretario de Estado.

"Los asesores le están dando consejos que él cree que representan una mane-



EE. UU. acusó a Irán de los ataques a los barcos petroleros. AFP

ra efectiva de llegar a la mesa de negociaciones, pero ellos saben que es una manera efectiva de asegurar que se convierta en una confrontación", dijo Parsi.

Ambos han negado que la política estadounidense involucre un cambio de régimen. El año pasado, Pompeo describió 12 condiciones para cualquier acuerdo

con Irán, cubriendo desde medidas relacionadas con sus actividades nucleares y de misiles hasta el cese del apoyo a grupos terroristas.

Bill Burns - actual presidente de la Fundación Carnegie para la Paz Internacional y exsubsecretario de Estado con Obama - señaló que el equipo Trump estaba menos interesado en bus-

car un mejor acuerdo nuclear y más interesado en la "capitulación en una variedad de temas, o en la implorsión del régimen".

La Casa Blanca ha afirmado que Obama no fue lo suficientemente severo con Irán, argumentando que el acuerdo nuclear era imperfecto y que no abordaba lo que Trump describe como otras actividades malignas, incluyendo su apoyo a las milicias regionales y su programa de misiles balísticos.

"Si la campaña de presión no los lleva a la mesa de negociaciones, al menos limitará sus recursos hasta el punto de que tendrán menos opciones para involucrarse en el tipo de comportamiento que consideramos tan problemático", señaló un alto funcionario de la administración.

Algunos críticos han argumentado que Trump no ha respaldado su enfoque de línea dura con respecto a Irán con el tipo de diplomacia que se aplicó junto con la presión económica sobre Corea del Norte. Y aunque el mandatario ha tuiteado acerca de las conversaciones con los líderes de Irán, ha habido poco compromiso en hacer que eso se convierta en realidad.

El funcionario respondió que Irán tenía la culpa de la falta de un compromiso de alto nivel, indicando que sus líderes no estaban dispuestos a seguir los mismos pasos que el dictador norcoreano Kim Jong Un.

William Fallon - un almirante retirado que encabeza el Comando Central estadounidense durante la administración Bush en un momento en el que existían preocupaciones de un conflicto militar con Irán - comentó que no estaba claro si la administración Trump tenía una estrategia para lidiar con la situación.

"Yo dudo que la 'máxima presión' vaya mágicamente a transformar a estos tipos. Eso es simplemente una táctica. La pregunta es, ¿cuál es la estrategia?", cuestionó Fallon. "¿Qué le sigue? El Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica de Irán (IRGC) es la organización que mayores riesgos toma dentro de la jerarquía. Se debe estar preparado para lo inesperado", él indicó.

Con la posibilidad de una



**El Presidente espera que su enfoque de máxima presión conduzca a conversaciones, pero su política puede conducir a una guerra que no quiere".**

diplomacia de alto nivel viéndose remota, la pregunta es cómo va a contrarrestar lo que ha caracterizado como ataques iraníes en contra de los barcos petroleros en el Medio Oriente.

Anthony Zinni - otro jefe del Comando Central que se desempeñó como enviado de Trump - afirmó que le preocupaba que la crisis se convirtiera en un conflicto.

"Cuando asumí el control del Comando Central, mi mayor preocupación era que la armada del IRGC chocara nuestros barcos", apuntó Zinni. "Solo se necesita que un capitán de la marina diga que es una amenaza demasiado grande y abra fuego, y la situación escalará desde allí", agregó.

Fallon dijo que EE. UU. había presenciado periodos en los que la Guardia Revolucionaria había tomado acciones provocativas en alta mar que habían generado advertencias por parte de EE. UU., pero que la situación actual era potencialmente más explosiva.

Otro ex comandante militar de alto rango opinó que la estrategia estaba funcionando en el sentido de que había llamado la atención de Irán y de que había "afectado considerablemente su economía". Pero él dijo que las consecuencias eran "preocupantes" considerando "los múltiples ataques indudablemente iraníes a los buques, los numerosos ataques con drones por parte de huties armados por Irán desde Yemen a Arabia Saudita, y la reanudación del enriquecimiento de uranio iraní".

"Podríamos perder el control de la situación, ya que EE. UU., en algún momento, tendrá que responder. Podría producirse una escalada de violencia", comentó el ex comandante. "Irán está tomando un rumbo muy peligroso", opinó Fallon.

1.000

**SOLDADOS** estadounidenses son los que el Gobierno de Donald Trump aprobó desplegar en Oriente Medio para proteger sus intereses en la zona. Trump acusa a Irán de atacar barcos petroleros en el Golfo.